



CERRANDO LA BRECHA DIGITAL:

MAYOR Y MEJOR FINANCIACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN DIGITAL DE LA SALUD

El Papel de los Donantes y los Socios de Desarrollo

Los sistemas de salud del mundo están cambiando rápidamente, impulsados por la introducción de tecnologías digitales, la inteligencia artificial y el uso de grandes conjuntos de datos. La transformación digital tiene el potencial de ampliar el acceso a la atención sanitaria y acelerar el progreso hacia la meta de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de alcanzar la cobertura sanitaria universal para 2030. Hemos llegado a una etapa en el viaje de la salud digital en la que tenemos que pensar más allá de la mejora de los sistemas de salud mediante la introducción de tecnologías digitales individuales para considerar la transformación digital de los sistemas de salud en su sentido más amplio.

Si bien los gobiernos deben ser los impulsores, los donantes y los socios de desarrollo tienen un papel que desempeñar para apoyar a los países de ingresos bajos y medios-bajos en la transformación digital equitativa, inclusiva y sostenible de sus sistemas de salud. Basado en el informe de Transform Health, Cerrando la brecha digital: mayor y mejor financiación para la transformación digital de la salud, este informe de política explora el papel de los donantes y socios de desarrollo, con recomendaciones para guiar sus inversiones y acciones hacia la salud para todos en la era digital.

Situación actual de la financiación por donantes

En los últimos 20 años han aumentado las inversiones bilaterales, multilaterales y filantrópicas en salud digital en los países de ingresos bajos y medios-bajos. Este apoyo abarca desde la prestación de asesoramiento político y normativo a los gobiernos hasta la financiación del desarrollo de redes de

telecomunicaciones y el despliegue de la banda ancha. Los tres mayores financiadores multilaterales de la salud -el Banco Mundial, el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, y Gavi, la Alianza para las Vacunas- están revisando sus inversiones en herramientas digitales como parte de la financiación de sus programas. Tanto el Fondo Mundial como Gavi están desarrollando estrategias digitales a medida, mientras que Gavi dedica explícitamente el 3% de su

¹ Transform Health. Cerrando la brecha digital: mayor y mejor financiación para la transformación digital de la salud. Basilea: Transform Health; 2022. bit.ly/digital-health-funding

² UIT, "Informe sobre la conectividad mundial de 2022"

financiación para el fortalecimiento de los sistemas sanitarios a inversiones en salud digital.

Del mismo modo, la financiación del desarrollo para la digitalización en general (incluida la financiación bilateral, multilateral y filantrópica) se ha triplicado entre 2015 y 2019, pasando de 2.000 millones de dólares a 6.800 millones de dólares. Sin embargo, los niveles de financiación del desarrollo para la digitalización que se canalizan hacia el sector de la salud son bajos, solo el 3% de la financiación multilateral y el 4% de la bilateral. A pesar de ello, la financiación por donantes sigue constituyendo la gran mayoría -casi tres cuartas partes- de la financiación de la salud digital en los países de ingresos bajos y medios-bajos.

Dado el importante papel que desempeña esta financiación, es vital que se canalice eficazmente, incluso a través de una mejor coordinación y alineación, para que tenga el mayor impacto en el apoyo a una transformación equitativa, inclusiva y sostenible. La falta de coordinación entre los inversores externos y los donantes, así como la falta de adecuación de las inversiones a las necesidades específicas de cada país, limitan el impacto potencial global de estas inversiones.

Cerrar la brecha digital

Cerrando la brecha digital: mayor y mejor financiación para la transformación digital de la salud estima que se necesita una inversión de 12.500 millones de dólares para apoyar la transformación digital de los sistemas de salud en los países de ingresos bajos y medios-bajos en los próximos cinco años, o un promedio de 2.500 millones de dólares al año. Esta cifra se basa en la financiación de nueve áreas prioritarias de inversión en salud digital en estos países. La verdadera inversión necesaria

se determinará en última instancia país por país, sobre la base de planes presupuestados, y tendrá que complementarse con inversiones adicionales para aumentar la conectividad digital y el uso entre la población, así como inversiones para abordar el entorno propicio más amplio.

Mientras que aproximadamente el 60-70% de esta necesidad de financiación debería poder cubrirse con fuentes nacionales, el déficit restante (alrededor de 1.000 millones de dólares al año) sería cubierto idealmente por donantes bilaterales y multilaterales, bancos de desarrollo, mecanismos globales de financiación existentes y fundaciones privadas.

La financiación por donantes internacionales servirá de catalizador en ámbitos difíciles de financiar por los países, como la planificación estratégica, la investigación, los conocimientos internacionales sobre buenas prácticas y los preparativos para la labor legislativa y política. También será importante apoyar procesos inclusivos en los que participen todas las partes interesadas. El apoyo internacional complementario también puede servir de catalizador para configurar los mercados de productos básicos e incentivar otras inversiones, por ejemplo, del sector privado. A menudo, la disponibilidad de recursos, aunque sean modestos, de la comunidad internacional supone un enorme incentivo para que los países de ingresos bajos y medios-bajos inviertan recursos nacionales y capacidad humana en la elaboración y aplicación de planes nacionales.

³ OCDE, "Informe sobre la cooperación al desarrollo de 2021: Shaping a Just Digital Transformation"

⁴ Esta estimación es ilustrativa y se basa en la proporción del gasto nacional con respecto al gasto de ayuda internacional en el sector sanitario de los países de ingresos bajos y medios-bajos, según la base de datos de gasto sanitario mundial de la OMS, y en las proporciones de inversión nacional según la proyección de recursos disponibles de la 7ª Reposición del Fondo Mundial.

Mejor coordinación y alineación para una inversión sanitaria digital más eficaz

Para garantizar que la transformación digital de los sistemas de salud se financie y apoye de la manera más eficaz, es necesario coordinar y alinear las inversiones internacionales. Los donantes internacionales, junto con los gobiernos nacionales y la sociedad civil, deben ayudar a identificar los elementos cruciales que faltan en el viaje digital de un país y ayudar a financiarlos, mientras que los gobiernos permanecen al mando. También deben coordinarse mejor para evitar la duplicación, la competencia y el despilfarro. Esto debe priorizarse para evitar la fragmentación, que a veces se ve exacerbada por las prácticas de inversión por los donantes.

Deben reforzarse y ampliarse las plataformas de coordinación, también a nivel nacional, para indicar las vías de inversión. Deberían reafirmarse y respetarse los Principios de Alineación de Donantes para la Salud Digital, que reconocen la necesidad de alineación. El Plan de Acción Mundial para una Vida Sana y Bienestar para Todos (conocido como el Plan de Acción Mundial ODS 3), que reúne a 13 organismos multilaterales de salud, de desarrollo y humanitarios para mejorar la coordinación, incluye el Acelerador de Datos y Salud Digital, así como el Acelerador de Financiación Sostenible para la Salud, que podrían aprovecharse para ayudar a mejorar la coordinación de la inversión en salud digital. Esto requeriría un compromiso por parte de estos socios, así como una mayor rendición de cuentas en torno al cumplimiento de los objetivos y compromisos del Acelerador.

⁵ <https://digitalprinciples.org>

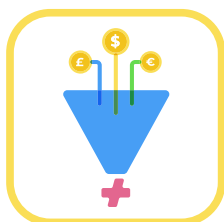
⁴ <https://www.who.int/initiatives/sdg3-global-action-plan>

Recomendaciones para donantes y socios de desarrollo

Cerrando la brecha digital: mayor y mejor financiación para la transformación digital de la salud describe la suma, el enfoque y la naturaleza de las inversiones necesarias para apoyar la transformación digital equitativa, inclusiva y sostenible de los sistemas de salud en los países de ingresos bajos y medios-bajos. Hace un llamamiento a los donantes y a los socios para el desarrollo para que apoyen estratégicamente los esfuerzos de los gobiernos para llevar a cabo una transformación digital de la salud que aborde las necesidades y prioridades de salud digital específicas de cada país.



Recomendación n° 1 - Mayor inversión. Los donantes internacionales y los socios para el desarrollo deben priorizar la inversión en actividades que apoyen una transformación digital de la salud que sea equitativa, inclusiva, sostenible y que proteja los intereses de las personas, su derecho a la salud, su privacidad y su capacidad para participar en su gobernanza. Deberían animar a las partes interesadas nacionales y a otros inversores a realizar las inversiones catalizadoras en los procesos necesarios.



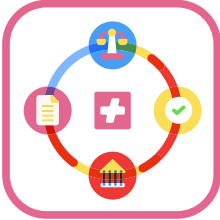
Recomendación n° 2 - Inversiones mejor coordinadas y alineadas.

Los donantes internacionales y los socios de desarrollo deben garantizar que sus inversiones estén coordinadas y alineadas con las prioridades nacionales. Esto debería incluir la identificación y el fortalecimiento de sistemas y procesos que mejoren la coordinación de la financiación, incluido el uso de plataformas existentes en los países para alinear su apoyo con las prioridades y objetivos dirigidos por el país, al tiempo que se alejan proactivamente de los enfoques aislados y específicos del programa. En el diseño y la implementación de estrategias de inversión en salud digital, los donantes y los socios de desarrollo deben adoptar, adherirse e informar sobre los Principios de Alineación de Donantes para la Salud Digital y los compromisos a través del Plan de Acción Global SDG 3. Además, deben ser transparentes sobre sus inversiones.

Las organizaciones multilaterales, como la OMS, la OCDE y el Banco Mundial, deben apoyar un mecanismo de coordinación que sirva de puente entre los países que desean financiación externa adicional y los posibles financiadores. Deben recopilar y compartir sistemáticamente datos sobre las carencias y necesidades de financiación y hacer un seguimiento de la financiación internacional, por ejemplo, mediante un código o un marcador en el sistema de notificación de la OCDE.



Recomendación n° 3 - Una estrategia de salud digital presupuestada y una hoja de ruta de inversiones. Los donantes internacionales y los socios para el desarrollo deben apoyar técnicamente y financieramente el desarrollo de estrategias nacionales y hojas de ruta de inversión asociadas, garantizando que los gobiernos permanezcan al mando del desarrollo de dichos planes.



Recomendación n° 4 - Un marco regulador y un entorno político sólidos. Los donantes internacionales y los socios para el desarrollo deben invertir en los procesos de desarrollo de marcos reguladores y de un entorno político propicio. Además, deben ayudar a difundir las buenas prácticas entre los países y contribuir a los diálogos políticos.



Recomendación n° 5 - Mecanismos para una participación significativa de las múltiples partes interesadas. Los donantes internacionales y los socios de desarrollo deben apoyar y empoderar a la sociedad civil, los jóvenes, las mujeres y las comunidades marginadas en su participación en todos los niveles de planificación, estrategia, ejecución y seguimiento de la transformación digital mediante la dedicación de recursos financieros. También deben promover la participación de la sociedad civil, los jóvenes, las mujeres y las comunidades marginadas en las plataformas y procesos nacionales de coordinación.



Recomendación n° 6 - Mejorar la conectividad digital. Los donantes internacionales y los socios para el desarrollo deben apoyar financieramente los esfuerzos para ampliar la conectividad digital de manera coordinada en consonancia con los planes nacionales y la hoja de ruta digital nacional. Al hacerlo, deben prestar especial atención a las necesidades de las comunidades rurales y marginadas.